

# Ideas sobre el Desarrollo NO Económico de Colombia

DAVID A. OTHMER

M. I. T. Fellow in Colombia (Corporación Financiera Nacional).

M. B. A. Harvard Business School.  
Profesor de la Escuela de Administración y Finanzas.

La economía colombiana se ha estancado. Para comprobar ésto no hay que buscar cifras, aunque existen, sino simplemente leer los periódicos, hablar con industriales y comerciantes y observar la gente en las calles. Las cifras reflejan lo que los periódicos, los gerentes y el pueblo demuestran: en los últimos años el crecimiento del producto bruto nacional apenas ha podido mantenerse levemente por encima del crecimiento demográfico. En algunos años, 1965 por ejemplo, el crecimiento demográfico fue superior al crecimiento económico. Qué ha ocurrido? Por qué se ha convertido Colombia, país que debiera ser tierra de oportunidad, en un pantano económico?

El pantano en que nos encontramos se puede describir en tres palabras: falta de demanda. Y hay falta de demanda porque hay inflación que atrofia el poder adquisitivo del pueblo (las causas se darán a bajo) y porque hay un gran desequilibrio en la distribución de ingresos que fractura el pequeño mercado que existe para bienes y servicios. Este pequeño mercado está dividido hoy en cuatro grupos. El primero es el grupo de aquellos que ganan más de \$ 6.000 mensuales.

El segundo es el grupo representado por el obrero industrial que gana alrededor de \$ 1.000 mensuales. El tercer grupo comprende los campesinos cuyos ingresos infrecuentemente pasan de \$ 200 mensuales. Y el cuarto grupo son los indios y aquellos campesinos que no entran de ninguna forma en la economía.

La diferencia que tanto se critica, la diferencia que existe entre el primer grupo y los demás, no parece ser la diferencia crítica. Que los ricos son demasiado ricos puede ser cierto pero siempre ha sido así y tal vez siempre lo será; lo grave es que la riqueza de éstos no es usada productivamente. La diferencia crítica es la que existe entre el segundo grupo y los restantes. No habrá desarrollo económico hasta que se vincule al mercado la gran masa de gente, la cual hoy en día está al borde, y esta vinculación no se hará repartiendo la riqueza de los ricos, sino poniendo esa riqueza a trabajar efectivamente.

La inflación y el desequilibrio no son causas en sí. Las causas del problema económico colombiano se encuentran en la política global de desarrollo que han seguido el Gobierno y el sector privado.

El objetivo económico del Gobierno busca como meta subir el nivel de vida del pueblo sin dañar la posición de control sobre la industria, el comercio y la agricultura de la oligarquía.

El Gobierno formuló, con base en el objetivo económico arriba señalado una estrategia que se podría describir de la siguiente manera: reducir la dependencia del país sobre el precio del café, industrializándolo por sustituir importaciones e integrar industrias ya existentes hacia atrás, dejando básicamente el poder de decisión en las manos del sector privado, pero ayudando (y controlando en parte) con créditos del Banco de la República. Esta estrategia esperaba cumplir su objetivo con el pueblo dándole empleo.

Como no ha habido ningún conflicto entre la estrategia del Gobierno y el objetivo de los oligarcas su objetivo de retener dominio sobre la economía ha resultado, y como su deseo de incrementar sus ingresos es de muy poca significancia, el hecho de que el país no se ha desarrollado no les es muy importante.

El propósito de este artículo es de analizar por qué ha fallado la estrategia del Gobierno y, una vez descubiertas las causas del fracaso, formular otra estrategia que puede cumplir no sólo el objetivo de control por parte del sector privado, sino también el objetivo del Gobierno de mejorar el nivel de vida del pueblo.

Una de las causas principales del estancamiento del país es la inflación. Veamos por qué ha habido inflación y qué relación hay entre las causas de la inflación y la estrategia de desarrollo del Gobierno.

## I - OBRAS PUBLICAS.

Es difícil criticar la inflación que proviene de obras públicas, con tal de que el dinero no sea mal gastado. Obras públicas son necesarias para el crecimiento del país y, como no son inmediatamente productivas, también son forzosamente inflacionarias.

## II - CRECIMIENTO URBANO

El flujo de campesinos a los centros urbanos disminuye la producción agrícola e incrementa la demanda urbana para esa cantidad inferior de producción. Fuera de esto, cuando hay desempleo, el número de personas a cargos públicos sube.

## III - EMISION DE MEDIOS DE PAGO POR EL BANCO DE LA REPUBLICA COMO SUBSIDIO A LOS CAFICULTORES; y

## IV - DEVALUACION DEL PESO:

Estos dos son resultados del monocultivo del café. Ambas causas de la inflación (incremento de medios de pago, incremento de precios de artículos importados) se eliminarán cuando el país se diversifique fuera del café. El discurso del Presidente Lleras en que criticó al político americano y la ama de casa americana por no aceptar un alza del precio del café fue buena política, pero pésima economía: un alza artificial de precios no resolvería ningún problema, sino que acentuaría los ya existentes. El pacto de café firmado en Londres debe interpretarse como un plazo para tratar de rectificar la dependencia de Colombia en el café, no como una solución al problema.

## V - INDUSTRIALIZACION.

La industrialización colombiana ha sido, forzosamente, inflacionaria por varias razones. La más importante es la inflación que proviene de precios artificialmente elevados por falta de mercado y por proteccionismo. Proteccionismo no es nada más que inflación con sombrero y corbata. En segundo lugar, hay inflación por cada empresa industrial cuya capacidad no es totalmente utilizada; Forjas de Colombia, por ejemplo. Este fenómeno se produce por falta de datos en que basar estudios de mercado, y por un optimismo tremendo. La tercera

causa de inflación es los salarios de obreros industriales que tienden, aquí como en todas partes, a subir más rápidamente que la productividad de éstos. Pero los sindicatos no son los únicos culpables. La huelga de Coltabaco, por ejemplo, no fue porque los obreros querían alzas inmoderadas, fue porque ellos querían que se siguiera la política de paternalismo que los dirigentes de la empresa han ido siguiendo desde hace mucho tiempo.

La forma en que la estrategia de desarrollo seguida por el país ha estimulado la inflación innecesaria se ve en cuatro de los cinco puntos enumerados arriba. Las dos causas de la inflación relacionadas con el café se pueden atribuir al hecho de que la estrategia trataba de minimizar el papel jugado por el café en una forma negativa. La estrategia contemplaba un desarrollo industrial, en vez de una diversificación agrícola con el resultado de que la posición del café no ha cambiado porque no ha habido estímulo a los caficultores para que hagan otra cosa distinta de la que están haciendo.

La relación entre el crecimiento urbano y la estrategia de industrialización es obvia. (Es importante notar que esta relación no tiene que existir. Se puede industrializar un país en muchos centros pequeños, en vez de en pocos grandes, pero hay que tomar en cuenta los costos de descentralización que son, entre otros, comunicaciones, transporte de materias primas y productos terminados y entrenamiento de obreros. Estos problemas han sido encontrados por Coltejer y Pepalfa en sus fábricas en el Oriente Antioqueño).

Aunque el programa de obras públicas está implícito en la estrategia del país, no la incluyo como un estímulo innecesario a la inflación porque no hay estrategia de desarrollo que no implique un plan masivo de obras públicas.

La industrialización colombiana ha sido innecesariamente inflacionaria porque se ha hecho sin lógica. Se estableció la industria de vidrio, y con el mismo optimismo se fundó Forjas: Ambas sustituyen importaciones, luego ambas son buenas. Así no se desarrolla ningún país. Es interesante que cuando se piensa exportar, siempre se tiene en cuenta el mercado internacional del producto en consideración, pero cuando se piensa sustituir importaciones, operación que es al fin y al cabo, el equivalente de exportar, no se tienen en cuenta los mismos factores. Se deben sustituir importaciones únicamente de aquellos productos, o aquellos procesos, que se pueden hacer en Colombia competitivamente con los fabricantes del mismo producto internacionalmente. Esta política hubiera rechazado de antemano a Enka, Colcarburo, Forjas, Paz del Río y Petroquímica. La protección artifi-

cial que se les ha dado a muchas industrias ha resultado en una ineficiencia y en unos precios altos que traen consigo la inflación y disminuyen aún más el mercado pequeño con que arrancó el país. Ciertamente, se han ahorrado divisas, pero a qué costo? Un país pequeño no se puede dar el lujo de competir con el tamaño de fábricas y la intensidad de la tecnología de los países más avanzados. Los países pequeños tienen que competir con aquellos en que tienen una ventaja comparativa. No toda sustitución de importaciones ha fracasado: Peldar y el cultivo del algodón demuestran ésto.

En cuanto a integración hacia atrás, el problema, en principio, es el mismo. El hecho de que se puede ensamblar equis cosa en Colombia económicamente, no implica que se pueda hacer el paso anterior también económicamente.

Como este último punto niega la sabiduría convencional que se ha venido siguiendo (con qué éxito?) vale la pena demorarse un poco en ella. Los argumentos usados en defensa de la política de protección son, con sus variaciones, los siguientes: 1)- Con nuestros mercados tan reducidos, y nuestra tecnología tan atrasada, no podemos pensar en competir con los grandes. Por tanto, tenemos que proteger nuestras industrias. 2)- El ahorro de divisas lo hace imperativo. 3)- Los Estados Unidos y todos los países desarrollados del mundo de hoy se desarrollaron con base en el proteccionismo. El ejemplo del "éxito" de proteccionismo que se cita en Colombia es el de la industria textil. Hoy en día, se dice, nuestra industria textil puede competir con la de cualquier país del mundo y no podríamos haber logrado esto sin la protección de los últimos 40 años. Ambas afirmaciones son ciertas. Lo que no es cierto es que la inversión en textiles hace 50 años ha resultado dándole al país *el máximo beneficio*. Dónde estaría el país si ese dinero se hubiera invertido en ganadería? O si Colombia se hubiera adelantado a Israel en cuanto a productos procesados de frutas cítricas? O si se hubiera adelantado al Perú con harina de pescado? Esa es la pregunta crítica, no el hecho de que después de 40 años de proteccionismo la industria textil ha llegado a ser competitiva. En cuanto al ahorro de divisas, se puede solucionar el problema con más exportaciones, igual que con menos importaciones. Y la mejor respuesta al argumento de que los Estados Unidos se desarrolla con proteccionismo es que los Estados Unidos se demoró más de cien años desarrollándose, y se supone que Colombia puede batir ese record.

La política del Gobierno ha sido miope. El Gobierno ha pensado que la única manera de reducir el déficit en la balanza de pagos es reduciendo importaciones. Esto no es sino la mitad de las posibilidades.

La otra mitad es aumentar las exportaciones. Ahora bien, es bastante fácil decir aumente exportaciones, pero es otra cosa hacerlo. Cómo vamos a exportar, se pregunta, si la maquinaria y la materia prima nos cuesta más caro que a los países a donde queremos exportar, y tenemos que pagar fletes y aranceles altos para competir en esos mercados? La baratez de mano de obra no es suficiente para compensar estos costos.

La respuesta está implícita en la pregunta. La política de tratar de exportar objetos manufacturados en competencia con los países desarrollados tiene que fracasar, como ha sucedido. La política debe ser exportar o sustituir importaciones en aquello que Colombia tiene una ventaja comparativa, como se ha hecho con algodón, se está haciendo con reforestación, y se está pensando hacer con ganadería. Estos ejemplos todos *arrancan de la agricultura*, pero no son inversiones estrictamente agrícolas. Son inversiones agro-industriales. Este punto, aunque parezca ser semántico, es de suma importancia. Es muy diferente promover una industria de papel a base de pulpa doméstica, que promover una industria de fibras sintéticas a base de materia prima importada. También como se ha visto, es mucho más sensato exportar carne procesada, en canal, que exportarla en pie. Como es fácil apreciar en los Estados Unidos, la agricultura no se trata de un campesino con una bestia, tres gallinas, un pico y un palo. La agricultura a grande escala es industria. Cuando los economistas se dieron cuenta de que los países subdesarrollados estaban sufriendo a causa de la decadencia de los "terms of trade", y proscribieron la industrialización, se equivocaron en no proscribir que la industrialización se debiera haber hecho sobre los mismos productos primarios que antes se exportaban en forma natural.

Por qué se sigue exportando café en el grano? En Colombia fácilmente se podría montar una industria de beneficiación del café y exportar café instantáneo, o café molido empacado en latas al vacío. La calidad se podría hacer igual al de los procesadores extranjeros, y una campaña de publicidad basada en el tema "Este café fue procesado fresco en Colombia: No ha sido almacenado durante varios meses perdiendo sabor antes de llegar a su taza". Se podría vender en los países desarrollados fácilmente. Si no se ha hecho esto por presiones de industrias americanas y por tarifas aduaneras, entonces se le debe pedir al Gobierno Americano que reduzca estas tarifas y presiones, no que suba el precio del grano. El Brasil ha demostrado que esta política es factible. Allí está la diferencia entre una política inteligente y una política contraproducente.

Considero que ha llegado el momento de reevaluar la estrategia de desarrollo y de cambiar aquellos aspectos que son obviamente contraproducentes para el país. Considero, también, que si la industria colombiana siguiera por su cuenta la filosofía de la nueva estrategia, sus inversiones serían mucho más sólidas, aún si el Gobierno no endorsara oficialmente el programa.

Pensemos en una nueva estrategia basada en los puntos fuertes y débiles de Colombia. Los puntos fuertes de Colombia son: 1) Sus recursos naturales. La geografía de Colombia es tal que prácticamente no hay clima o condición de suelos en el mundo que no exista en Colombia. 2) Una descentralización urbana (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla) que se ve en pocos países. 3) Buen acceso al Atlántico y el Pacífico. 4) Una tradición entre su gente de trabajar duro (aunque frecuentemente ineficiente).

Los puntos débiles son: 1) El regionalismo. 2) Un sistema de transporte terrestre horriblemente subdesarrollado que apoya al regionalismo y fractura aun más el mercado pequeño que existe. 3) Una clase directiva que no delega responsabilidad y que toma sus decisiones al olfato. La escasez de hombres número 2 capacitados para ser número 1 en Colombia es innegable e innegada: se oyen muchas quejas de parte de los número 1 en el país de que no hay gente capaz para reemplazarlos, pero no se ven programas de capacitación. 4) La dependencia de Colombia sobre los precios del café.

La política de Colombia, entonces, no debe ser una de sustitución de importaciones, e integración hacia atrás, sino la opuesta: aumento de exportaciones e integración hacia adelante. Si hoy se exporta café en grano, y se importan fibras sintéticas, mañana se debe continuar a importar las fibras, pero exportar café soluble. Si hoy se exporta un manano industrial (para puré, sabores de dulces, helados, etc.), mañana se debe exportar el puré y la esencia ya preparada. Si hoy se importan aceites vegetales para ser procesados aquí, mañana se debe cultivar el ajonjolí, la palma africana o el coco aquí. Colombia se debe dedicar a la industrialización de sus propios recursos naturales.

Esta estrategia se basa sobre los puntos fuertes del país, y combate, con varios grados de eficacia, los puntos débiles del mismo. Desgraciadamente el punto débil menos combativo por esta estrategia es el que a la larga es más importante para Colombia. Este punto es el de la falta de hombres número 2 entre los empresarios. (El punto débil más importante de inmediato es el de la dependencia del café, y este es fuertemente combativo con la estrategia sugerida). Hay que pen-

sar en otras formas de apresurar la formación de gerentes entrenados en el país.

Además, esta estrategia se puede seguir sin dañar el objetivo de dominio de la economía por parte de la oligarquía. Utilizando sus recursos eficientemente y lógicamente, el oligarca mantendría su control y al mismo tiempo ayudaría a subir el nivel de vida del pueblo.

Ahora bien, qué implicaciones concretas tienen estas ideas para el industrial colombiano?

Hay varias generalizaciones que se pueden hacer con respecto a la manera de protegerse contra la inflación.

1)- Industrias en que el Gobierno fija precios son peligrosas, porque aún si a lo largo el Gobierno permite aumentos de precios que se acerquen a la tasa de inflación, estos aumentos vendrán retardados, y la compañía siempre tendrá que defenderse contra un aprieto de costos cada dos o tres años (Coltabaco, Icollantas).

2)- Industrias en que alzas leves en precios pueden causar grandes bajas en ventas por ser lujos, o por tener sustitutos fáciles son peligrosas porque no se puede subir el precio por razones competitivas, aunque el Gobierno no los controle.

3)- Industrias grandes, tipo monopolio son peligrosas pura y simplemente porque son tan visibles, tan fáciles de ser criticadas por el público, por políticos en busca de que criticar o por el mismo Gobierno, que suele atacar a los "capitalistas monopolistas" cuando quieren distraer al pueblo.

4)- Industrias que produzcan un artículo que tenga un alto porcentaje de materias primas importadas son peligrosas porque estas industrias son las primeras que sufren cuando hay una devaluación, o una crisis de divisas.

La nueva política debe evitar aquellas industrias que caen entre los puntos enumerados arriba. Las industrias que deben ser apoyadas se clasifican en tres grupos: los que provienen de la tierra de Colombia; los que benefician los productos de la tierra; y los que usan la baratez de mano de obra ventajosamente. Entre los del primer grupo se encuentra la ganadería vacuna y la ganadería ovina; las frutas cítricas y las nativas de Colombia (lulo, ochuva, etc.); el trigo, el algodón, la palma africana, la pesca, fibras vegetales, madera, el petróleo y la minería. En el segundo grupo hay jugos enlatados y jugos en polvo; var-

nes, frutas, legumbres y café enlatado; pescado y carne congelada; aceites comestibles; madera aserrada y muebles telas y paños. Los productos de este segundo grupo deben ser los que se exportan. En el tercer grupo caen tejidos, confecciones y ensambladoras. Se ha discutido mucho sobre la política apropiada para ensambladoras. Creo que la política debe ser la siguiente: ensamble todos los artículos de primera necesidad que se puedan ensamblar en Colombia, pero no insista en una integración hacia atrás al no ser que los componentes sean productos nativos de Colombia.

Creo que siguiendo estas ideas el país podría desarrollarse con un mínimo de inflación y un mínimo de inestabilidad. Esto atraería capital extranjero y canalizaría productivamente ahorros nacionales. Pero si el Gobierno no está dispuesto a seguirlas, la industria se puede defender mejor contra la inestabilidad e inflación que vendrán, siguiéndolas ella sola.

CORTESIA DE:

EMPRESAS DE REFRACTARIOS COLOMBIANOS S. A.

" E R E C O S "

Medellín, Colombia